

XI Congreso Argentino de Antropología Social

Rosario, 23 al 26 de Julio de 2014

GRUPO DE TRABAJO 53:

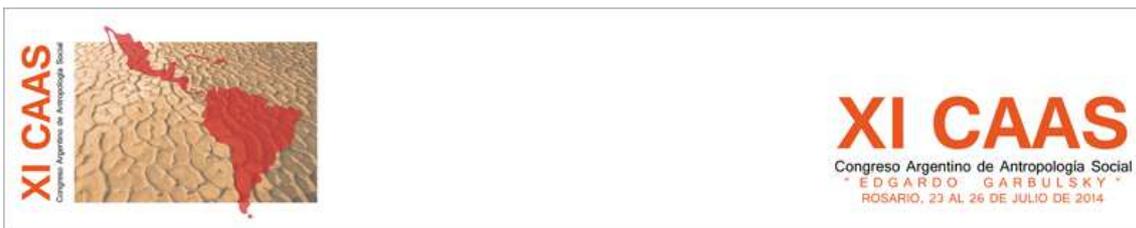
Ciudades en renovación, nuevos desplazamientos y formas de renovación urbana

TÍTULO:

Transformaciones de la ciudad de Rosario en el marco de las reformas estructurales, el establecimiento del MERCOSUR y la planificación estratégica del Partido Socialista Popular.

1

María Alejandra Martínez Fernández (Centro de Estudios Sociales Regionales y Centro de Estudios Antropológicos en Contextos Urbanos).



Transformaciones de la ciudad de Rosario en el marco de las reformas estructurales, el establecimiento del MERCOSUR y la planificación estratégica del Partido Socialista Popular.

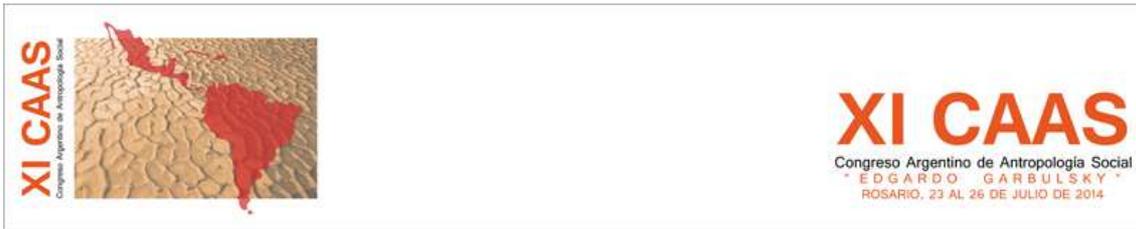
Resumen:

La ciudad de Rosario, provincia de Santa Fe, ha experimentado en las últimas décadas una sustancial transformación, dejó de ser una ciudad industrial para pasar a ser una ciudad turística, de servicios y de tránsito. Esta transformación del perfil de la ciudad fue consecuencia, entre otras cuestiones, de las "reformas estructurales" que entronizaban el mercado, la liberalización y la reforma del estado que caracterizó el programa de los años noventa en Argentina, y de una planificación del Partido Socialista Popular. A pesar de haber presentado costos sociales de gran magnitud, estas reformas le otorgaron a la ciudad renovadas posibilidades en el marco del establecimiento del Mercosur a partir de su posición geográfica estratégica. El traspaso de tierras al municipio de anterior uso ferroviario y portuario con las privatizaciones, le permitió al gobierno municipal darles un nuevo uso y "abrir la ciudad al río". La desregulación posibilitó el establecimiento de grandes puertos privados asentados en la zona metropolitana. Todo lo cual consolidó a desarrolladores inmobiliarios, exportadores de commodities y propietarios de tierras como actores clave que colocan sus excedentes en inversiones en la costa, en el radio céntrico y macro céntrico de la ciudad, dirigidas a sectores altos y medios de la población; dejando en evidencia una fragmentación territorial y una exclusión que también caracterizan a la ciudad. En el presente trabajo nos proponemos indagar algunas de las características de la planificación estratégica en la ciudad de Rosario, los objetivos que el Partido Socialista Popular a cargo del gobierno municipal se propuso y algunos de los resultados de esa experiencia.

Las reformas estructurales y el nuevo rol del Estado:

En 1989 empieza la década de los noventa signada por el neoliberalismo como pensamiento y política hegemónica. Ese año se constituyó como bisagra en muchos sentidos, por procesos locales y otros de orden internacional que confluirán para hacer que el mercado aparezca como una opción avasallante.

Afirmar que el neoliberalismo adquirió hegemonía es aseverar que se impuso como un proyecto de poder cuyo "sentido, objetivos y medios devinieron como los correctos y buenos para todos (o como los mejores posibles para todos), aun cuando los beneficios



y perjuicios de una política de tales características se distribuyeron desigualmente de manera evidente” (Grassi,2004).

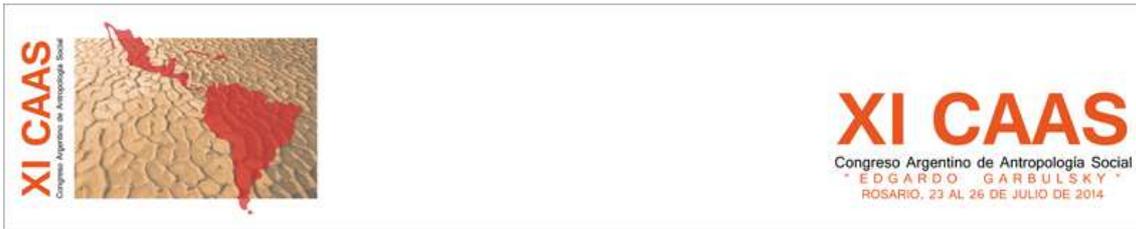
Este pensamiento pudo imponer su caracterización de las causas de la crisis y los medios necesarios para superarla, que básicamente consistía en una modificación del rol del Estado y cómo interviene en la economía.

El decálogo contenido en lo que se dio a conocer como Consenso de Washington¹ resume las políticas principales que se aplicarán en América Latina, disciplina fiscal, reordenación de las prioridades del gasto público, reforma tributaria, liberalización comercial, tipo de cambio competitivo, liberalización de la inversión extranjera directa, privatizaciones, liberalización de las tasas de interés, desregulación, derechos de propiedad. Con la caída del muro de Berlín, el triunfo del mercado parecía no tener obstáculos. Pero era necesario efectuar las reformas pertinentes en el Estado para dejar actuar al mercado libremente.

3 El año 1989 se caracterizó además en Argentina por una aguda hiperinflación que comienza en febrero con una disparada del dólar. El diagnóstico variaba según los actores, los representantes del capital corporativo y del capital financiero la adjudicaban a un agotamiento de un tipo de Estado y su elevado déficit fiscal. Los años de democracia estuvieron signados por la principal restricción de la deuda externa, lo que convertía a los organismos financieros internacionales en actores políticos centrales para el país y las políticas económicas eran directamente discutidas en esos ámbitos. Éstos imponían ciertos condicionamientos en sintonía con los planteos del Consenso de Washington cuyo eje giraba en torno a la necesidad de reformar el estado y retomar los pagos de la deuda que estaban suspendidos. Tal como lo planteara Canitrot² “los EEUU han ejercido un control indirecto de la gestión económica argentina a través de los préstamos del FMI y del Banco Mundial. El gobierno argentina debe pagar los costos de

¹ Esta expresión fue acuñada en ocasión de una reunión convocada por el Instituto de Economía Internacional en 1989 por John Williamson quien redactó una serie de políticas económicas que consideraba tenían consenso en distintos organismos cuya sede estaba en Washington (como el FMI, BID, la Reserva federal, el Congreso de los EEUU) (Williamson,2003)

² Canitrot se desempeñaba como Secretario de Coordinación Económica del equipo conducido por Juan Sourrouille, ministro de economía de Alfonsín (1985-1989)



cualquier resistencia por las reacciones negativas que ésta produce en los operadores financieros del país. Estas reacciones no son siempre menores como se demostró en febrero de 1989” (1992).

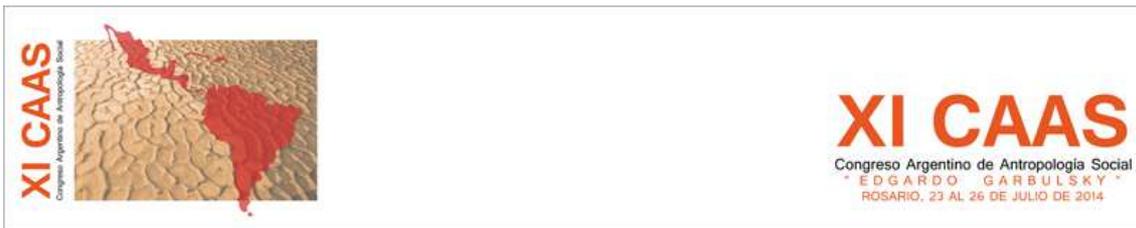
En medio de este clima social cada vez más conflictivo, se realizaron las elecciones presidenciales en las que se impuso Carlos Menem. Ante el agravamiento de la crisis social, con saqueos en varias ciudades del país (entre ellas Rosario) y con estado de sitio a cuesta, Alfonsín renunció a la presidencia en un mensaje anunciado por cadena nacional y Menem asumió el 8 de julio de 1989.

Para lograr entregar el poder anticipadamente, los radicales se comprometen a no obstruir ninguna de las iniciativas parlamentarias del nuevo gobierno. De este modo se sancionan la leyes de Reforma del Estado (17/8/89) y de Emergencia Económica (1/9/89).

Estas dos normas podrían considerarse como pilares del plan económico de los noventa ya que facultan al Estado a privatizar las empresas estatales, suspenden regímenes de promoción industrial, el “compre nacional” y las contrataciones en el Estado, autorizan la reforma de la carta orgánica del Banco Central que establecía que su función principal pasaría a ser preservar el valor de la moneda y no podía financiar ni al estado nacional ni a las provincias. Estas disposiciones garantizan además igualdad de tratamiento al capital extranjero y al nacional, derogando normas previas en las que se debía autorizar su instalación (Martínez Fernández,2012).

La Ley de Convertibilidad constituyó otra de las normas que cristalizan al modelo económico. La hiperinflación había funcionado como un fuerte disciplinador social, por lo cual la estabilidad de la moneda se convertía en un valor deseable³. Sin embargo este atraso cambiario afectó negativamente el tejido productivo local, dejando como ganadores básicamente a los acreedores externos, a los capitales internacionales que

³ Para ilustrar el grado en que se había depreciado la moneda nacional con las hiperinflaciones producidas en el gobierno de Alfonsín y a principios del de Menem, diremos que el Austral nació en junio de 1985 valiendo 80 centavos de dólar, cuando se sanciona la Convertibilidad en marzo de 1991 se necesitaban 10.000 australes para comprar 1 dólar (Martínez Fernández, 2012)



se insertaban en Argentina que les garantizaba su ganancia en dólares, y a los grandes grupos locales que aprovechaban las ventajas del circuito financiero.

Mientras, la desocupación crecía incesantemente a la par que gran cantidad de enormes fábricas tienen que cerrar sus persianas modificando el paisaje urbano de la ciudad.

En el marco de dejar actuar al mercado libremente y retirar al estado de la función de empresario se llevó adelante un ambicioso programa de privatizaciones que significó la apertura de negocios hasta entonces vedados a grandes capitales locales y extranjeros. Los lugares, terrenos y fábricas donde se llevaban a cabo las actividades ferroviarias y portuarias quedaron desactivados sin el antiguo uso al que eran destinados.

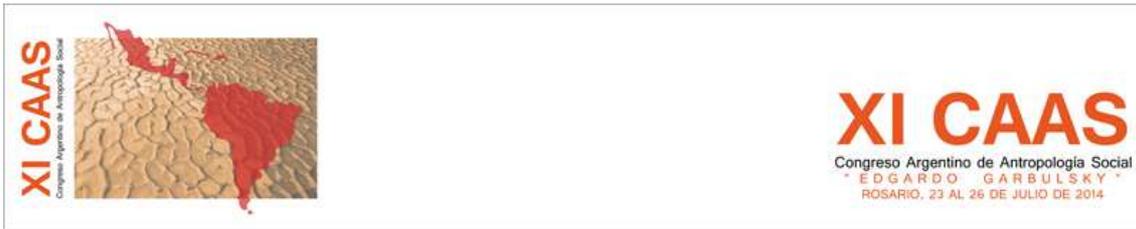
Por la ley 24146 cientos de hectáreas que pertenecían al puerto y los ferrocarriles fueron cedidas a la ciudad lo que permitió darles un nuevo uso permitiendo que la ciudad tenga un contacto con el río.

5 A pesar de presentar costos sociales de gran magnitud, las reformas estructurales otorgan a la región algunas ventajas, centralmente el traspaso a las provincias del control de ciertos recursos⁴ con el argumento legitimador del federalismo y cuando en 1991 se pone en marcha el proceso de integración regional del Mercosur donde la ciudad de Rosario puede sacar más de un beneficio. El uso de esas ventajas será un nudo conflictivo adentro del partido de gobierno de la ciudad de Rosario.

El Partido Socialista Popular en Rosario:

Para la ciudad de Rosario, 1989 significó el año del ascenso del Partido Socialista Popular al gobierno municipal. Se trató de un contexto muy particular, dado que no se jugaba la intendencia en las elecciones del 89, porque dos años antes se había reelecto

⁴ La nueva Constitución Nacional de 1994 estableció que “corresponde a las provincias el dominio de los recursos naturales que se encuentren en su territorio” y además establece las autonomías municipales (reclamo histórico en la ciudad de Rosario) para lo cual cada provincia debería reformar su constitución, pero aún eso no ha ocurrido en Santa Fe.



a quien fuera intendente desde 1983 con el retorno a la democracia, el radical Horacio Usandizaga. Pero en 1989, al calor de la campaña electoral para la presidencia, Usandizaga, quien apoyara firmemente al candidato radical Eduardo Angeloz, prometió renunciar a su cargo si Menem ganaba las elecciones. En medio de los saqueos y de la hiperinflación, el intendente radical renunció a su cargo, dejando una ciudad convulsionada acéfala.

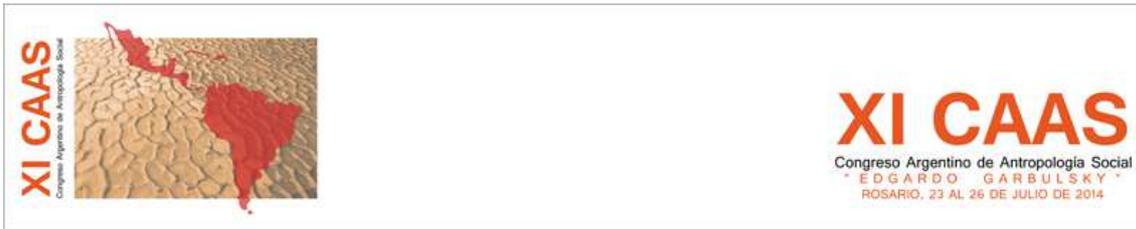
Como todavía restaban dos años para que el intendente finalizara su mandato era necesario llamar a elecciones. La UCR, después de la renuncia de Alfonsín y de Usandizaga, no tenía demasiadas chances. El Partido Justicialista gobernaba la provincia también desde 1983, pero se habían sucedido varias denuncias de corrupción, lo que debilitaba sus posibilidades de acceder al gobierno municipal. El Partido Demócrata Progresista se había fracturado puesto que un sector no convalidaba la alianza que se hizo con la Unión de Centro Democrático, por medio de la cual Alberto Natale⁵ compartía la fórmula presidencial con Álvaro Alsogaray.

6 La opción restante era el Partido Socialista Popular⁶ que contaba con tres concejales y un diputado nacional⁷. Su brazo universitario, el MNR, conducía la Federación Universitaria de Rosario. Dos figuras aparecían como más destacadas en la organización. Estévez Boero que en 1987 había accedido a una banca en el Congreso nacional y Héctor Cavallero, presidente del bloque de ediles socialistas. Por lo cual, cuando se presentaron las elecciones Cavallero aparecía como candidato indiscutible.

⁵ Alberto Natale había sido intendente de facto entre 1981 y 1983 y el PDP era el partido civil de la dictadura en Rosario.

⁶ El Partido Socialista Popular (PSP) se constituyó en 1972 como una fusión de 4 grupos políticos: una fracción del Partido Socialista Argentino (PSA) que lideraba Víctor García Costa; el Movimiento de Acción Popular Argentino (MAPA); el Grupo Evolución y el Grupo Militancia Popular. De los cuatro sectores que convergen en el PSP, el más numeroso era el MAPA. El MAPA era la continuidad del Movimiento Nacional Reformista una agrupación universitaria conformada en 1960 a raíz de otras agrupaciones preexistentes como resultado de la resistencia a la implantación de un examen de ingreso en la Facultad de Bioquímica y un año pre-médico en la de Medicina de la Universidad Nacional del Litoral. Sus principales conductores, entre otros, fueron Héctor Cavallero, Guillermo Estévez Boero y Ernesto Jaimovich. Cuando el golpe de 1966 derroca a Illia, el grupo estaba creciendo fuera del ámbito universitario e incorporando a trabajadores, en ese proceso pasó a denominarse MAPA (Guberman, 2004). Poco antes del golpe militar de 1976 se realizó el congreso partidario en el que Estévez Boero y García Costa no acordaron quién sería el secretario general y por ello se conforman dos secretarías sin llegar a fracturarse. Ya en 1982 Estévez Boero logra hegemonizar el partido conduciendo un importante proceso de afiliación. De este modo, el brazo que provenía de la fracción universitaria se consolida con el predominio partidario.

⁷ Cavallero fue el primer concejal socialista electo en 1985, en 1987 el PSP sumó dos concejales más que eran Patricia Sandoz y Ricardo Marengo, en esas mismas elecciones Estévez Boero logra la banca de diputado.



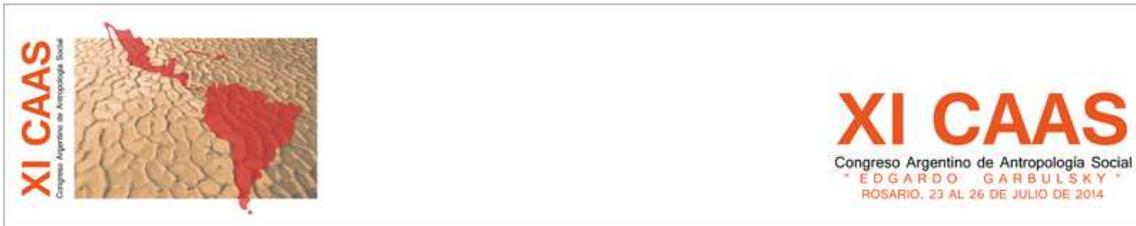
La campaña electoral se desarrolló en medio de una tensión social e incertidumbre económica, pero dada la situación que atravesaban los principales partidos políticos locales, se convertía en una oportunidad para el PSP, partido que pasó de ser la oposición del 10% en la ciudad a acceder sorpresivamente a la intendencia rosarina.

El modelo originario de un partido deja huellas indelebles en una organización (Panebianco,1992), en el caso del PSP, el Movimiento Nacional Reformista ha funcionado como organización patrocinadora externa del partido siendo esta fracción universitaria, especialmente en facultades del área de salud de las que provienen mayoritariamente sus dirigentes, la que se ha consolidado como coalición dominante. Este origen partidario deja marcas importantes en la fisonomía de dicho partido, tal como lo plantea Guberman “es el único partido político de la Argentina en el que la coalición dominante no está conformada mayoritariamente por abogados, sino por médicos y bioquímicos” (2004:40).

7 Cavallero completa el período de dos años que restaban por la renuncia de Usandizaga y en 1991 fue reelecto. Había logrado una importante legitimidad en la sociedad rosarina en dos años de gobierno. En la definición de la agenda gubernamental, retomando nuevamente el trabajo de Guberman, pesaron algunos factores: la crítica coyuntura económico-social, los objetivos del PSP, la relación con el Partido Justicialista⁸ y la herencia recibida. Fiel a la composición de la coalición dominante, se destacará la política aplicada en el área de salud⁹, cuyo Secretario, Hermes Binner, lideraba una tendencia interna que en poco tiempo llevará a una fractura en el partido. La interna que se dio dentro del partido, al comienzo en forma velada para luego ser abierta en 1993, se debió, entre otras cuestiones, a diferentes concepciones de cómo entender la relación con el peronismo. Mientras el partido socialista ha tenido

⁸ La relación con el PJ no podía dejar de ser considerada, ya que el peronismo no sólo gobernaba el país, sino también la provincia y tenía mayoría en las cámaras provinciales y en el Consejo Deliberante de Rosario, en este último cuerpo el PSP tenía 4 concejales sobre un total de 38.

⁹ Entre otras cuestiones, el PSP decidió mantener los servicios de salud bajo la órbita municipal, mientras que el radical Usandizaga reclamaba que la provincia fuera quien se hiciera cargo de sostenerlos (ya que consideraba que era obligación del estado provincial prestar este servicio) y fue reactivado el Laboratorio Central Municipal para abastecer a los efectores públicos.



históricamente un sesgo fuertemente antiperonista, Cavallero se alejaba de esta posición e intentaba buscar apoyos de parte del partido justicialista que no sólo gobernaba el país, sino también la provincia. Este acercamiento le valió el repudio de sus compañeros de partido que denunciaron que buscaba “atajos” aliándose con el menemismo para llegar a la gobernación de Santa Fe (Dalla Corte et al,2012).

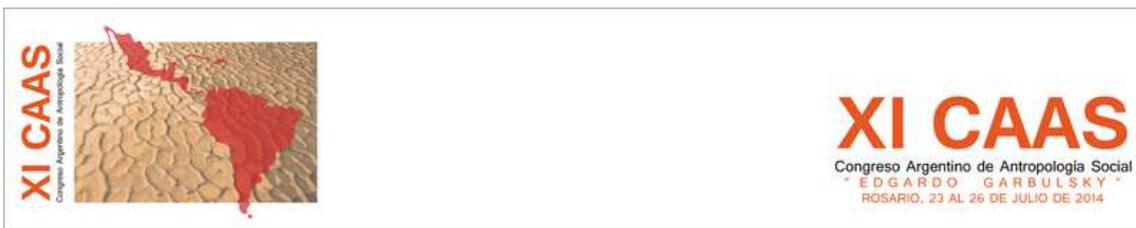
El objeto de esta ponencia no es tratar en detalle los pormenores del socialismo y sus tensiones internas, sino dejar establecido que la ruptura del sector que lideraba Cavallero significó un cimbronazo interno fuerte en el partido. En dicha ruptura la explicación difundida de que el sector liderado por Cavallero se fue por “menemista” es un tanto simplificadora de una situación que en realidad encerraba diferentes concepciones de cómo incorporar y darle más peso a sectores extra universitarios y lograr un partido más cercano a los sectores populares que incluyera a dirigentes barriales y sindicales. Cavallero lo planteó del siguiente modo “en el socialismo siempre existió la misma contradicción de querer representar a la clase trabajadora, pero que la clase trabajadora no esté en el socialismo” (Dalla Corte,2012).

8

A pesar de ser intendente de la ciudad, Cavallero no controlaba los resortes principales del partido que estaban en manos de una coalición dominante muy vinculada a los sectores universitarios y que no estaban de acuerdo con esta ampliación propuesta y son quiénes en definitiva pasan a controlar el partido de modo abierto.

El sector liderado por Hermes Binner estableció otro tipo de alianzas lejos del peronismo: con el PSD (que ya venía funcionando como Unidad Socialista), con el radicalismo y con el conservador Partido Demócrata Progresista. Fue este sector el que ganó la interna con lo cual pasó a hegemonizar el partido y en 1995 Binner asumió como intendente de Rosario. Con su asunción se pone en marcha, entre otras políticas, el Plan Estratégico Rosario.

A pesar de cuestionar el acercamiento de Cavallero al PJ, la gestión socialista que habría de sucederlo en la ciudad, aprovechó todas las ventajas que el modelo neoliberal posibilitaba para la región.



La planificación estratégica en el marco del establecimiento del Mercosur:

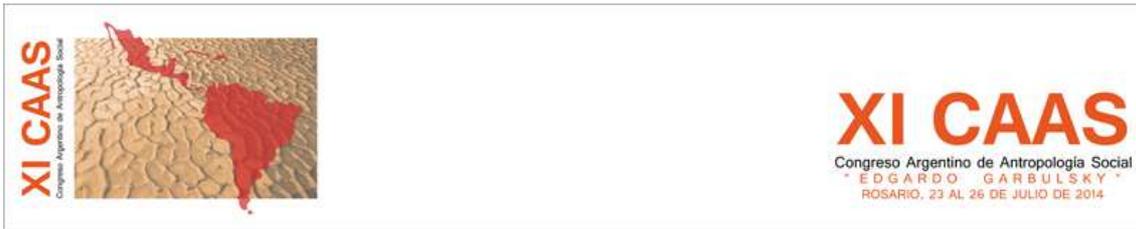
El proceso de creación de mercados ampliados no era un proceso nuevo, pero con la hegemonía del neoliberalismo y la “globalización” imperante había tomado nuevos bríos. Los principales antecedentes del Mercosur se pueden remontar a 1980 cuando Martínez de Hoz firmó el Tratado de Montevideo marco jurídico regulador de la Asociación Latinoamericana de Integración (ALADI)¹⁰, otro importante antecedente data de 1986 cuando se suscribió el Protocolo de Integración y Complementación Económica (PICE) entre Argentina y Brasil (Botto,2011).

En 1991, Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay firmaron el Tratado de Asunción que puede ser considerado el origen formal del Mercosur (3 años después a través del Protocolo de Ouro Preto se creó la estructura institucional del Mercosur).

En este documento los países miembros se comprometieron a consolidar un espacio común a fin de lograr una mejor inserción de sus países, teniendo en cuenta la tendencia a crear grandes espacios económicos que se estaba produciendo en el mundo. El compromiso establecía la creación de un mercado común que debería estar en funcionamiento al 31 de diciembre de 1994. El mercado común implica la libre circulación de bienes, servicios y factores productivos a través de la eliminación de los derechos aduaneros y restricciones no arancelarias, el establecimiento de un arancel externo común¹¹, la adopción de una política comercial común y la coordinación de políticas macroeconómicas y sectoriales entre los estados parte. El proceso de integración regional era esencialmente intergubernamental, aunque “toda decisión de derribar fronteras nacionales genera una activación de los actores subnacionales y una oportunidad para generar sus propias capacidades para vincularse con el exterior y mejorar su posicionamiento externo” (Botto,2013).

¹⁰ La ALADI estaba compuesta por Argentina, Bolivia, Brasil, Colombia, Chile, Ecuador, México, Paraguay, Perú, Uruguay y Venezuela. El objetivo buscado era promover los lazos de solidaridad y cooperación entre los países miembros y con otros países, reduciendo aranceles que gravan el comercio entre miembros “a fin de promover un proceso convergente que conduzca al establecimiento de un mercado común regional” (Tratado de Montevideo,1980).

¹¹ Las desgravaciones se harían en forma progresiva hasta llegar a su eliminación total en 1994.



En este marco la disputa era por lograr ciudades competitivas, de este modo los gobiernos locales buscan asumir relaciones directamente¹² con otros gobiernos, organismos internacionales y demás actores para intentar atraer inversiones hacia su región.

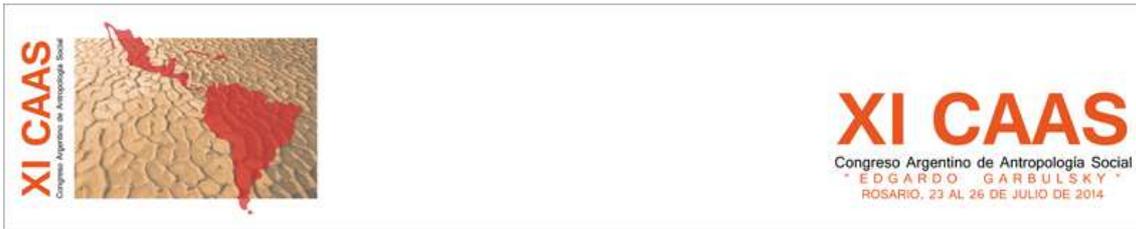
Una de las herramientas con las que cuentan los municipios para lograr instalar las ciudades como competitivas y adaptarse a las nuevas condiciones del capitalismo era la planificación estratégica “como una iniciativa local de desarrollo, en la búsqueda de nuevas respuestas tanto a los desafíos que plantea la actual fase de global y tecnológica del capitalismo, como a las necesidades y demandas de poblaciones locales” (Madoery,2009).

La planificación estratégica propone actuaciones integradas a largo plazo dirigidas a la ejecución de grandes proyectos que contengan objetivos de crecimiento económico y desarrollo urbano, con la identificación de cursos de acción específicos, formulación de indicadores de seguimiento y la participación de distintos actores de la sociedad a lo largo del proceso (Barenboim,2011). Los intentos de planificación comparten un consenso al reconocer en el desarrollo uno de los objetivos fundamentales (Floriani,2004). La ciudad de Rosario ha tenido una tradición de planificación urbana desde inicios del siglo XX¹³ por lo cual la experiencia planificadora del socialismo se inserta en la misma asumiendo características propias.

El Plan Estratégico Rosario (PER) publicó su documento en 1998 producto de la discusión en comisiones temáticas que se desarrolló entre 1996 y 1997. El PER abreva de las nuevas teorías sobre las ciudades globales, la posibilidad del desarrollo endógeno, la necesidad de concertación público-privada y de incorporar a los actores locales en la búsqueda de un proyecto de ciudad con el que todos los sectores

¹² Rosario buscaba establecer vínculos permanentes con agencias internacionales para la financiación y orientación de políticas de reforma, así como integrarse a redes de municipios de distintos continentes para la cooperación e intercambio de experiencias en diferentes áreas de gobierno. Esta colaboración ya funcionaba desde las intenciones anteriores, ya que por ejemplo, el parque España de la ciudad, uno de los primeros espacios recuperados de la costa rosarina se realizó con la financiación del gobierno español¹² (Jajamovich, 2012). La ciudad era miembro desde 1995 del Centro Iberoamericano de Desarrollo Estratégico (CIEDU), con sede en la ciudad de Barcelona, ciudad que ha sido tomada como modelo para la gestión socialista.

¹³ Entre otros el Plan Rosario (1954), el Plan Regulador (1967) y el Plan Prefectura Gran Rosario (que plantea una dimensión metropolitana).



participantes se comprometiesen y avalasen, con este énfasis en los mecanismos de construcción de consenso pretendía garantizar la concreción de algunos objetivos.

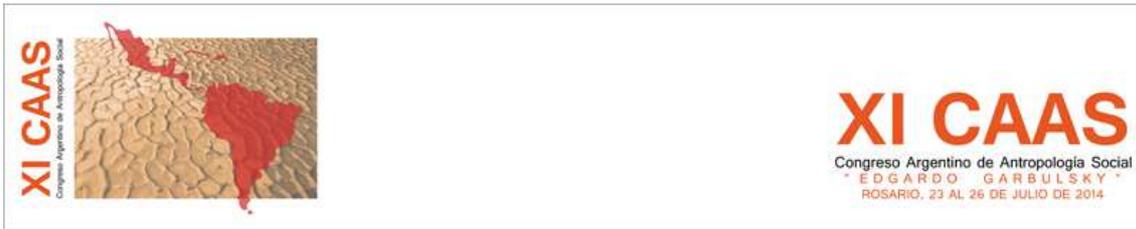
La participación y el protagonismo de la sociedad civil y de los ciudadanos es un valor destacado en el plan, esto se relaciona directamente con ideas fuerza que regían al PSP del “diálogo” y la necesidad de concertar intereses.

Para ello la gestión socialista habilitó diferentes espacios de articulación público-privada y mecanismos de participación. A pesar de ello y como sostiene Floriani (2004), el PER nació como una iniciativa del Municipio de Rosario y en su proceso de formulación e implementación no logró, ni probablemente tampoco pretendió, tomar distancia de esa “marca de origen”, limitándose a constituir un instrumento de la política municipal atendiendo e intentando dar respuesta a las preocupaciones que envolvían al gobierno municipal.

La Junta Promotora del PER fue uno de estos espacios de concertación, constituida en octubre de 1996 e integrada por 25 instituciones del ámbito público y privado, como organizaciones empresarias, universidades, sindicatos, medios de comunicación entre otros.

Esta política de planificación se da en el marco de una creciente marginalidad en Rosario, ya que la “reconversión productiva” había dejado el “indeseable efecto secundario” de un crecimiento exponencial de la desocupación y la pobreza. En 1996 la ciudad había sido noticia en los medios de comunicación de Buenos Aires porque en Rosario se “comían gatos”. El PER se proponía limpiar la imagen de la ciudad, desligarse de esa estigmatización y lograr instalar a Rosario como una ciudad moderna e integrada en el mundo.

Los cambios en la estructura industrial fueron acompañados de una profunda crisis social, con altos índices de desocupación y aumento de la marginalidad. Rosario ha presentado una de las tasas de desocupación abierta más altas del país, agravado por la atracción de migrantes de otras regiones que la economía regional no ha logrado absorber, generando nuevos focos de pobreza estructural. Ello se tradujo en una imagen negativa dentro y fuera de la ciudad: Rosario como expresión de todos los males propios de la crisis. Como agravante, la ausencia de horizontes de cambio alimentaba un clima social complejo e inestable. (PER,1998)



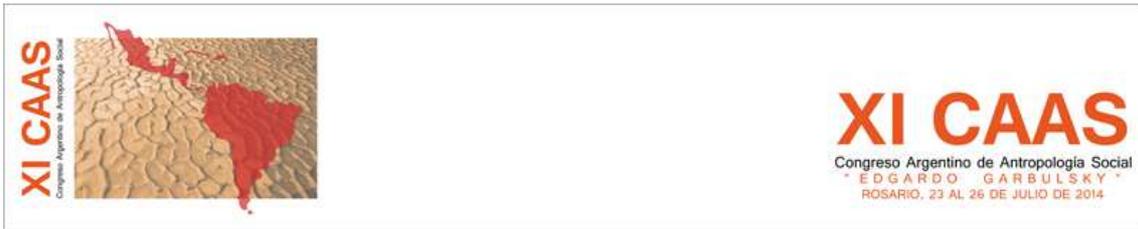
En la definición del proyecto de ciudad que se pretendía y de lo “que queremos ser” sobresalía como fundamental “la creación de una marca o imagen de ciudad basada en los lazos de identidad y pertenencia que tienda a disminuir las potenciales tensiones entre los distintos sectores sociales” (Vera,2013). Desde entonces la política del socialismo en Rosario se dedicó a instalar las bondades de la ciudad en el país y en el exterior. Es el momento en que surge el slogan “Municipalidad de Rosario”, escrito como “Marca Registrada”. Tal como lo plantea el documento del PER

Hay en la ciudad una creciente conciencia de sus valores y de la necesidad de generar una imagen de marca que permita aprovechar sus ventajas comparativas...esta imagen de marca pretende recuperar los símbolos históricos y los símbolos de la transformación de la ciudad. Significa reconocernos y ser reconocidos, para lo cual se hace necesario construir una figura emblemática de lo que somos y de lo que queremos ser (PER,1998)

La adopción de estrategias de marketing ha servido a la municipalidad para “construir una marca de ciudad que resulte atractiva y que esté basada en ciertos rasgos de identidad. Esta identidad, en paralelo con las estrategias de venta hacia el exterior, también requiere de las mismas estrategias para el interior. El marketing urbano tiene dos grandes públicos como objetivo, uno interno que es el habitante de la ciudad, y otro externo, el proveniente de otras ciudades el turista potencial” (Vera,2013:155). Esta lógica conlleva a la mercantilización de las ciudades en la competencia por una porción del mercado.

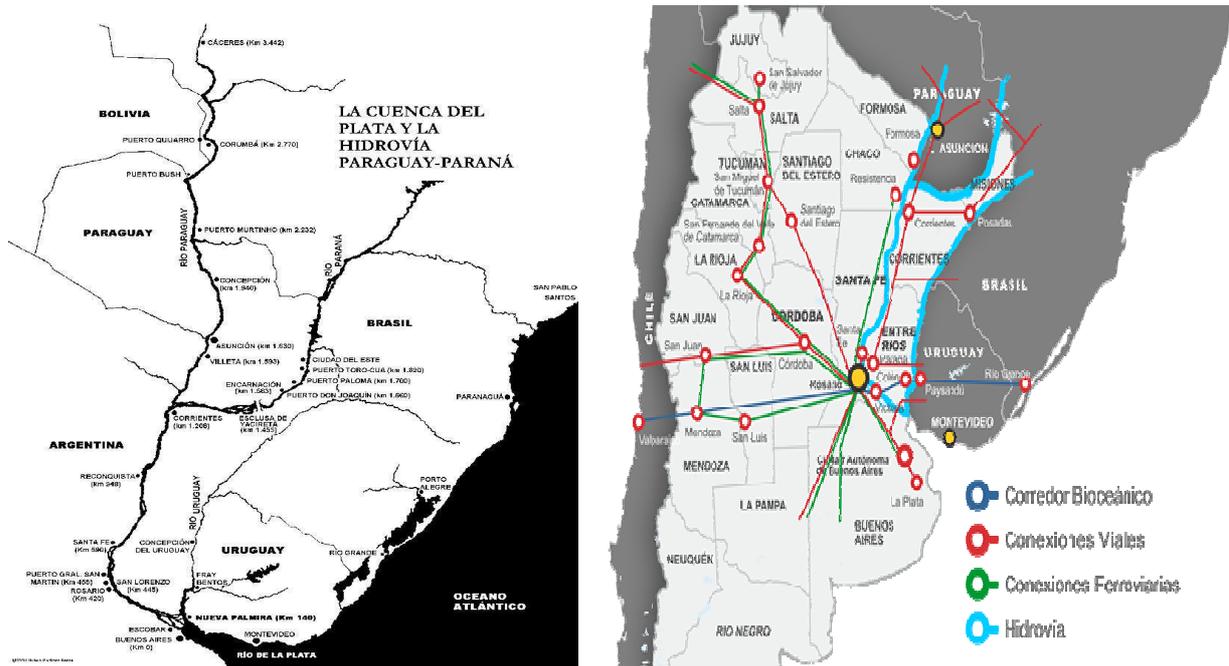
Desde nuestra perspectiva el Plan Estratégico Rosario se fijó principalmente dos objetivos, por un lado se trataba de hacer de Rosario un eje del Mercosur y por otro lograr erigir a la ciudad como una ciudad turística.

Para comenzar nos detendremos en el primero de los objetivos que la planificación se planteaba: instaurar a la ciudad como “puerta y puerto” del Mercosur. En esta nueva integración latinoamericana la región Rosario aparecía con una ventaja clara: su posición geográfica estratégica en una encrucijada de conexiones tales como la

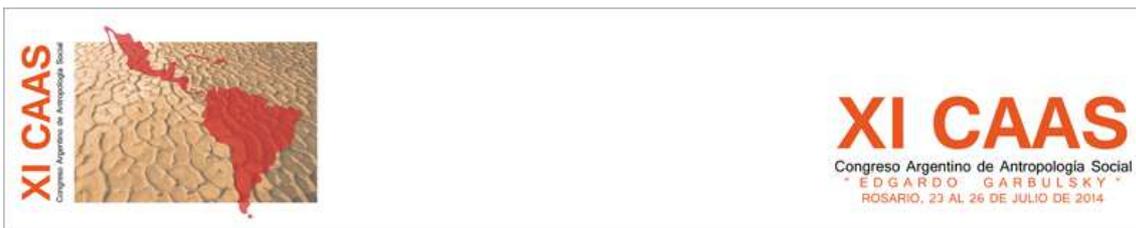


Hidrografía Paraná-Paraguay, que une en sentido norte-sur y los corredores terrestres que unen en sentido oeste-este el Océano Pacífico con el Atlántico conectando a los principales países miembros del Mercosur.

Se planeaba jerarquizar a la ciudad como nexo claro que no se trataba sólo de su ubicación geográfica puramente, ya que sin las obras de conectividad necesarias dicha ubicación no constituiría una ventaja. Por ello en el PER se plantearon como prioritarias un conjunto de obras de infraestructura como el mantenimiento de la Hidrografía Paraná-Paraguay, la autopista Rosario-Buenos Aires, la autopista Rosario-Córdoba, el Puente Rosario-Victoria, la reactivación del aeropuerto, mejorar las vías de acceso a la ciudad. El objetivo era hacer de Rosario un centro regional de transporte portuario, vial, aéreo y ferroviario mejorando la conectividad para hacerla efectivamente un punto de conexión entre los países del Mercosur.



Dichas obras exigían la negociación y la concurrencia de distintos niveles del Estado, el gobierno socialista intentó la movilización y la concurrencia de las organizaciones intermedias de la sociedad para instalar la necesidad de las obras faltantes y hacer “lobby” por Rosario. Para estos reclamos se apelaba a nociones legitimantes que según



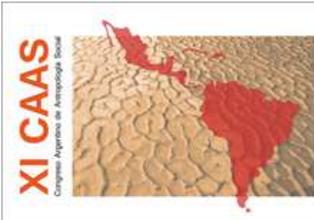
Thompson (1979) son los derechos o costumbres que los participantes en alguna acción creen o dicen estar defendiendo, preceptos que son en general apoyados por el amplio consenso de la comunidad. En el caso analizado estarían funcionando la “modernización” de la ciudad, la “integración latinoamericana” y el “federalismo” en la búsqueda de que la jerarquización de Rosario disputara centralidad a la ciudad de Buenos Aires. Demandas con las que podían identificarse distintas organizaciones que participaban de la elaboración del plan estratégico.

El segundo de los objetivos era hacer de Rosario una ciudad turística. Se pretende promover el turismo porque es un “fenómeno social multifacético contemporáneo en tanto expresión de una de las características de la cultura moderna. No sólo representa un derecho propio de los ciudadanos independientemente de su condición social, sino que también constituye una actividad de gran importancia económica” (PER,1998).

Como lo plantea Vera (2013) el turismo es uno de los factores que en la actualidad ejerce más influencia sobre el desarrollo urbano y ordenamiento territorial de una ciudad. Ya hemos hecho referencia a que con los procesos de privatizaciones¹⁴, la ciudad recibió hectáreas que anteriormente pertenecían principalmente a los puertos y ferrocarriles, lo que posibilitaba darles un nuevo uso. Tal como se plantea en el documento del PER “como en toda ciudad portuaria, las necesarias instalaciones del puerto, depósitos y comunicaciones ferroviarias, significaron una barrera muy dura que separó durante años la ciudad del río”.

Por lo tanto al poder disponer de dichos terrenos se privilegió su uso como espacios públicos, este proceso fue anterior a la planificación, pero los resultados que ya se habían comenzado a evidenciar al “abrir la ciudad al río” incentivaron que la política siguiera por ese carril consolidando una “nueva imagen de Rosario”.

¹⁴ La desregulación de la actividad portuaria posibilitó que instalaciones privadas portuarias se instalaron en la costa del Paraná fuera de Rosario, aunque dentro del área metropolitana, conformando de esta forma el Sistema Portuario Regional.



En este punto se establecieron una serie de proyectos realizados como el Parque Scalabrini Ortiz, Puerto Norte, Parque España (extensión norte), Parque a la Bandera, más otros aún no realizados como el seguir extendiendo la costa turística hacia el sur y el Puerto de la Música.

Puerto Norte contemplado en el PER de 1998 está completando actualmente su construcción, constituye una de las “operaciones de renovación urbana de iniciativa pública mediante las cuales áreas relegadas de la ciudad se reconfiguran como nuevas centralidades: entornos construidos, destinados a albergar infraestructuras y servicios de alto poder adquisitivo, que usualmente exceden el ámbito local para incluir a empresas, usuarios e inversores nacionales y extranjeros” (Cuenya,2011). Estos espacios tienen capacidad para producir un aumento extraordinario de la rentabilidad del suelo en áreas estratégicas.



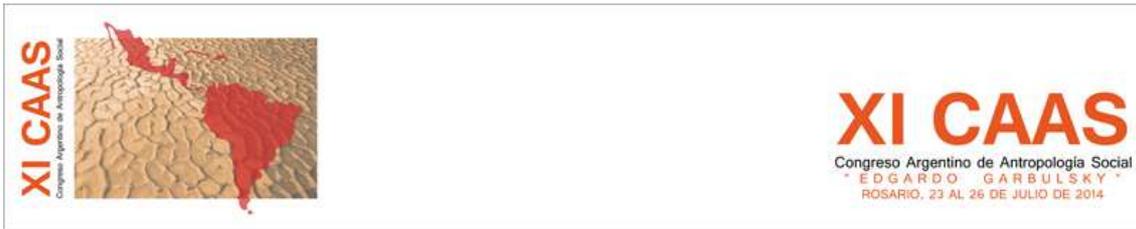
Antes de Puerto Norte



Puerto Norte

La imagen de Rosario como ciudad de cara al río es una de las que más ha influido en los proyectos de urbanización y en la delimitación del recorrido turístico. De este modo la costa se consolidó como la zona de la ciudad privilegiada para el turismo, quedando la ciudad fragmentada entre aquellos sectores habilitados y promocionados como turísticos y aquellos que no lo están (Vera,2013).

Es también en la costa donde se asentaron la mayor cantidad de emprendimientos inmobiliarios, privados u otras veces bajo la forma de convenios público-privados, que



contribuyen a generar una distribución desigual de la plusvalía urbana. La dependencia de los capitales privados para el desarrollo urbano que ha mostrado el ejecutivo municipal “junto a los discursos que sostienen que estas obras beneficiarán al conjunto de la sociedad, refuerza la idea del efecto derrame” (Vera,2013), cuando en realidad son obras dirigidas a sectores altos de la población, que tienden a apuntalar aún más la desigualdad de la ciudad.

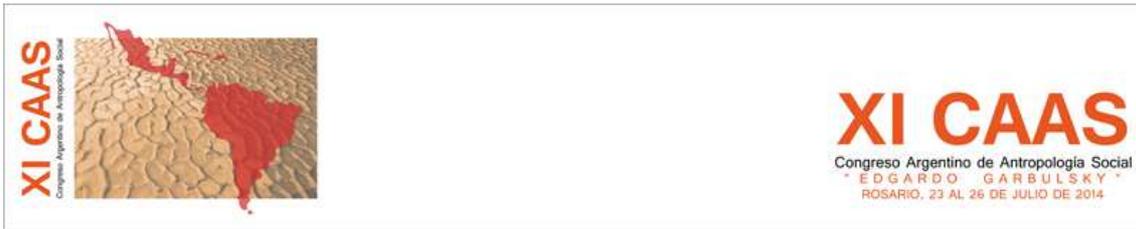
A modo de cierre: a 15 años de la planificación estratégica:

En sólo 15 años la ciudad ha experimentado una transformación sustancial. La planificación estratégica que fue objeto de la presente ponencia se planteó como respuesta a la necesidad de adaptar a la ciudad a las profundas transformaciones a las que hemos asistido en la década de los 90.

A pesar de ser presentado como el fruto de una elaboración colectiva, la planificación estratégica fue un instrumento político en manos del PSP para priorizar transformaciones que consideraban necesarias en el marco de una ampliación del rol de los gobiernos locales y una redefinición de las prioridades de políticas urbanas, tal como lo sostiene Cuenya (2011) “estas políticas junto con la desregulación económica, pasaron a otorgar un rol protagónico al capital privado el desarrollo urbano”. La ciudad aparece entonces como negocio.

La zona de la costa se ha convertido en una zona opulenta, produciéndose en paralelo un boom del sector inmobiliario, más acentuado aún con posterioridad a la devaluación de 2002 que estimuló a los exportadores de commodities a invertir en “ladrillos” como reserva de valor, ya que la desconfianza que había producido el “corralito” a fines de 2001 colaboró a que esos fondos no se destinaran al mercado financiero.

La región metropolitana de Rosario, con sus puertos privados, es uno de los principales puntos de salida de soja y sus derivados del país, que representa el 65% por las exportaciones provinciales (GPSF,2010). La ciudad de Rosario recibe los excedentes

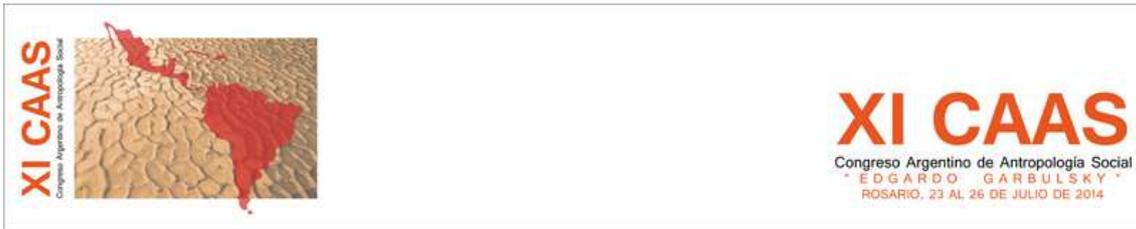


del sector agropecuario en inversiones inmobiliarias en el radio céntrico y macrocéntrico dirigidas a niveles altos de la población, que avanzaron en consolidar la ciudad turística con la costa como la franja privilegiada, provocando una aguda valorización del suelo en este sector de la ciudad.

Estas modificaciones han dejado en evidencia una fragmentación territorial y una desigualdad crecientes que también caracterizan a la Rosario turística y eje del Mercosur, que descuidando su tejido industrial, se ha convertido en una ciudad excluyente.

Bibliografía:

- Botto Mercedes (2011). “¿Qué nos enseñan 20 años de Mercosur?”. En: Nueva Sociedad, 132: 17-25.
- Botto Mercedes (2013). “Integración regional y actores locales. El caso del Mercosur”. En: Temas y debates, 25 Año 17: 83-106.
- Canitrot Adolfo (1992) “La macroeconomía de la inestabilidad. Argentina en los 80”. En: Boletín Informativo Techint, 272.
- Cuenya Beatriz (2011). “Grandes proyectos y sus impactos en la centralidad urbana”. En: Cuaderno Metropole, vol.13 N°25: 185-212
- Dalla Corte Gabriela (2012). *Socialistas y socialismo en Santa Fe. La organización que venció al tiempo*. Rosario: Prohistoria.
- Floriani Héctor (2004). “Planificación estratégica y dimensión metropolitana: El caso de Rosario”. En: Anuario 2004 del Instituto de Desarrollo Regional, UNR.
- Gobierno de la Provincia de Santa Fe (2010). *Santa fe en cifras*.
- Grassi Estela (2004). *Política y Cultura en la sociedad neoliberal. La otra década infame II*. Buenos Aires: Espacio Editorial.
- Guberman, Lucio (2004). *Victoria, éxito y fractura. El PSP en Rosario (1989-1995)*. Rosario: UNR Editora.



-Historia del Mercosur. Disponible en

<http://www.parlamentodelmercosur.org/innovaportal/v/149/1/secretaria/historia.html?rightmenuid=146> consultado el 28/5/2014.

-Jajamovich Guillermo (2012). "Intercambios internacionales, estrategias urbanísticas y aspectos políticos: España, Buenos Aires y Rosario (1979-1993)". En: Revista Iberoamericana de Urbanismo, 7: 19-30.

-Madoery Oscar (2009). "Un análisis de caso desde la perspectiva del desarrollo territorial. Rosario, Argentina, 1995-2008". En: Semestre Económico, vol.12, Nº24: 69-92.

-Martínez Fernández María Alejandra (2012). "El fin del gobierno alfonsinista y el posicionamiento de un sector de pequeños y medianos empresarios". En: Avances del CESOR, Año 9, Nº9: 55-72.

-Panebianco Angelo (1992). *Modelos de partido*. México: Alianza.

-Plan Estratégico Rosario (1998).

18 -Thompson Edward (1979). *Tradición, revuelta y conciencia de clase*. Barcelona: Crítica.

-Vera Paula (2013). "Imaginario urbano y procesos de urbanización en las nuevas ciudades turísticas". En: Bitácora, 22:153-162.

-Williamson John (2003). "No hay consenso. Reseña sobre el Consenso de Washington y sugerencias sobre los pasos a dar". En: Revista Finanzas y desarrollo, set 2003.